

Cabranes,
Evelio G. PALACIO

LOS ganaderos de Cabranes pasaron por la barbería para apuntarse a la CEE. Lo que martes y jueves es la peluquería de los habitantes del concejo, donde Ernesto de Ariondu arregla el pelo, fue ayer el primer despacho de la Europa comunitaria que los cabraneses pudieron pisar para vérselas con un asunto que llegará a Bruselas.

Cabranes, como otros 63 municipios asturianos declarados por los organismos comunitarios zonas de agricultura de montaña, inició ayer el plazo para la solicitud de indemnizaciones por el desarrollo de la actividad ganadera en comarcas desfavorecidas.

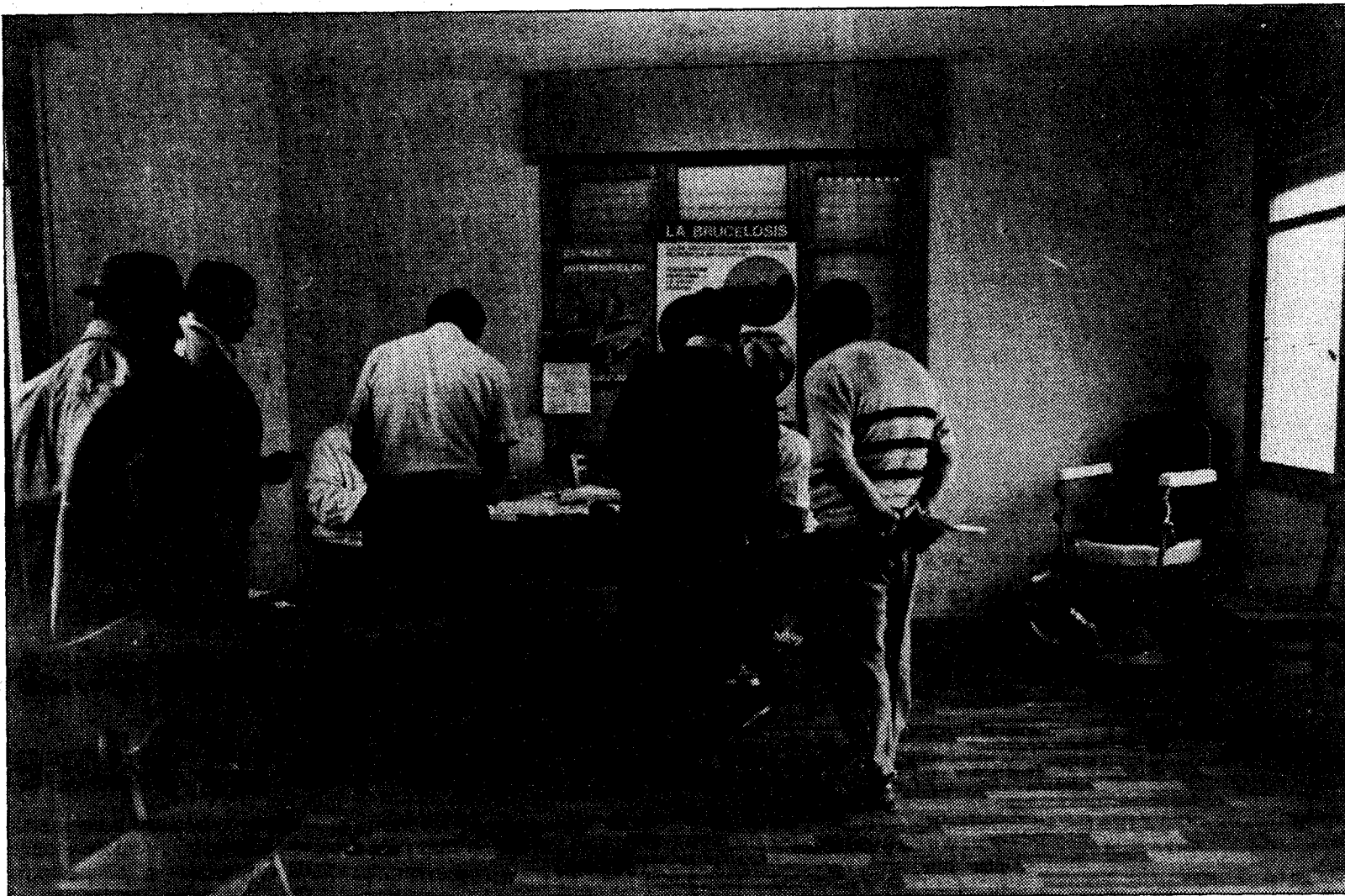
Por el simple hecho de poseer un determinado número de hectáreas de terreno útil y un mínimo de cabezas de ganado, los agricultores asturianos que estén comprendidos en ese total de 64 municipios que son zonas de montaña —incluido Cabranes— recibirán cada año una indemnización. Puede ser el primer dinero europeo que llegue al campo asturiano y, aunque la noticia no fue muy difundida entre los ganaderos, en seguida funcionó la comunicación oral y, unos por otros, corrieron a las puertas de Europa, a esperar el dinero comunitario.

Cabranes es un caso especial dentro del total de 64 municipios asturianos que son zonas de montaña. Es, de todos los concejos de la región, el que mayor índice de población tiene dedicada a la ganadería.

Casi un 90 por ciento de los habitantes del concejo vive de la casería, porcentaje muy elevado con respecto a otras comarcas.

Cola para la CEE

Y Cabranes hizo cola para apuntarse a la CEE. En total 307 ganaderos tendrán derecho a cursar la solicitud pidiendo la indemnización. Hay censadas 1.825 vacas, lo que, según los baremos establecidos, puede servir para calcular que la CEE dejará en Cabranes por esta subvención unos siete millones de pesetas, más de la mitad del presupuesto municipal en este año y tanto como lo que aporta



El sillón del local que se utiliza como barbería fue arrinconado para que los ganaderos pudiesen solicitar las ayudas de la CEE

Los 64 municipios asturianos declarados como zonas de montaña por la Comunidad comenzaron ayer a pedir las indemnizaciones por ser zonas desfavorecidas

Cabranes se apuntó a la CEE en la barbería

el Estado para la vida anual del Ayuntamiento.

En todo el día de ayer, desfilaron por la barbería, que en realidad es el local anexo a la Cámara Agraria y una especie de bajo multiuso, sesenta ganaderos. El sillón de barbero, todo clasicismo, se arrinconó a un lado de la estancia para que los ganaderos hicieran cola ante un equipo de la Oficina Comarcal de la Consejería de Agricultura en Cangas de Onís, desplazado especialmente a la capital cabranesa.

Las solicitudes son, en realidad, personales y deberían ser cursadas por cada ganadero. Pero por el desconcierto inicial que puede significar, los funcionarios de la Consejería de Agricultura ayudan a cada campesino a rellenar los boletos de peti-

ción, que están dirigidos al consejero de Agricultura del Principado y al presidente del Iryda.

«Por probar, non se pierde na». Manolo el de Narén entraba con su boina y sus zapatos en la barbería, para apuntarse a «eso de la CEE». El, como Enrique el de Trescasa, José el de Castiellu y Antonio el de Giranes, no tenían todavía muy claro esto de las ayudas: «Deja ver en qué para todo esto. De momentu vamos mandar el papel».

«Y esto, ¿pa qué ye?»

En la mañana de ayer todavía se rotulaban a mano carteles para comunicar lo de las «ayudas de la CEE». Pese a la escasa información sobre el asunto, la noticia corrió como un galgo: «Pa cobrar, la xente

entérase rápido. Si fuese pa pagar, ya te oyí onde taben».

—Bueno, la verdá ye también que si fuesen ellos los que tuviesen que cobranos algo, ya hubiesen avisao a casa. Pa eso apúrense bien.

Los ganaderos cabraneses se quejaban ayer de lo rápido y silencioso que había sido el anuncio de las ayudas. Tan sólo van a poder inscribirse hasta el día 20. Así y todo, la eficacia del «cuando veas las barbas de tu vecino» hacía que, por ejemplo, Celi y su madre, Conchi, saliesen de cursar la solicitud y preguntasen resaladas: «Y estas ayudas, ¿pa qué son?».

Conchita y Araceli llevan una casería de Arriondu. Araceli estudia en Oviedo, pero cuando

puede acude para ayudar a la madre en el cuidado de la ganadería. Las dos siegan mano a mano los prados durante el verano. Y no con máquina, sino con guadaña en ristre: «Hay que hacer de todo, qué remedio queda que trabajar en casa», decía Araceli, Celi como la llaman todos. «Bueno, lo primero son los estudios. De momento, que acabe y que se deje de pensar en novios y en la casería», apostillaba su madre.

«Paez que golemos que dan algo; venimos como abeyes a la miel». Jaime Fabián, de La Cotadiella, se asustaba de la cantidad de gente que había en el local multiuso de Santa Eulalia de Cabranes. Aparte del sillón de la barbería, allí están las urnas y la cabina que se usan

durante las jornadas electorales —porque también es colegio electoral.

Los ganaderos debían presentar el último cupón del pago a la Seguridad Social, la cartilla del saneamiento ganadero, el número de hectáreas que poseían, los datos del cónyuge y el número de cuenta bancaria donde quieren que se les ingrese la subvención.

—Siempre se habla de ayudas para el campo, pero parece que casi nunca se cumplen.

—Eso ye verdá; cuando lo del aire, aquello del «Hortensia» que llevó la teyá, dijeron que dibendar, pero nun vi na.

—Sí, home, pero el otro día llegónos lo del gasoil, que ya non contábamos con ello.

—Bueno, ye verdá, a caballo regaláu non se-i miren los dientes.

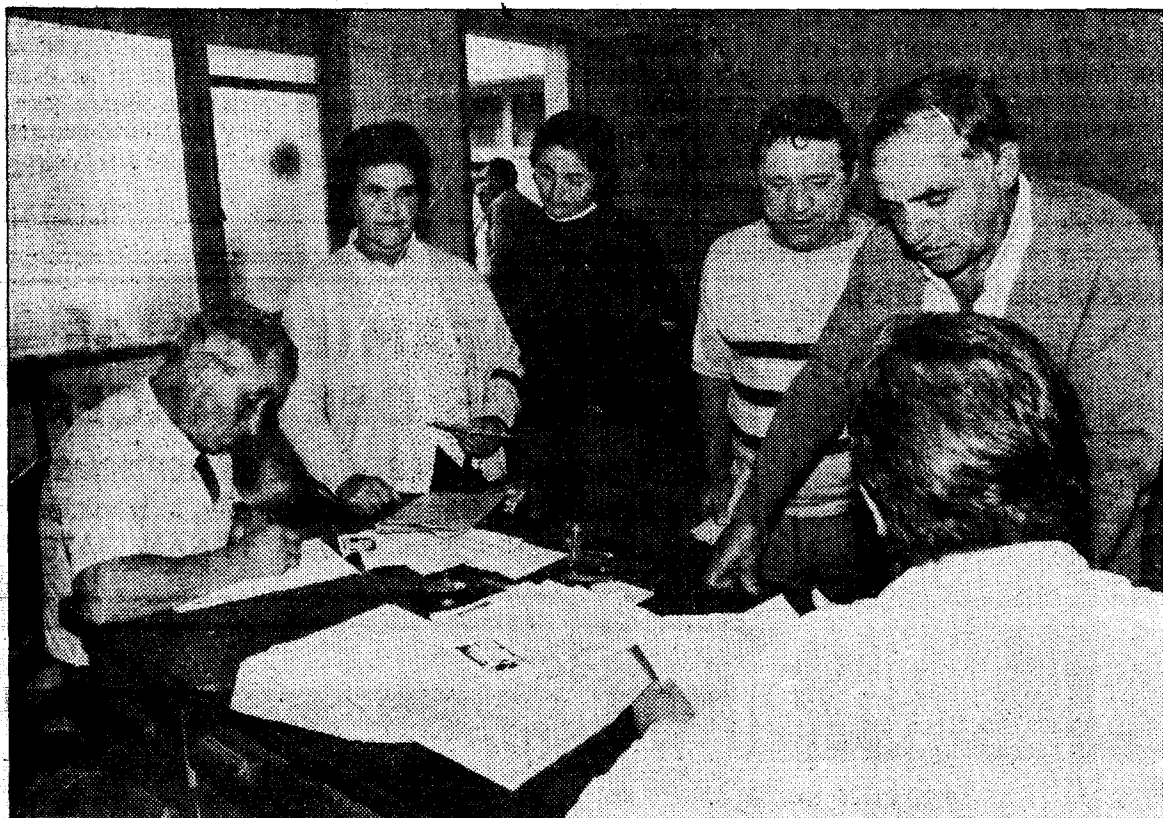
Anselmo, el de Gramedo, y «El macetero», de Valbuena, también pasaron a solicitar. De regreso paraban en los pueblos para avisar a los demás. Así le fue a «El macetero», llamado de esta guisa por sus inolvidables interpretaciones de Antonio Molina ante sus convecinos, que a las cuatro de la tarde aún no había comido. Fue de vecino en vecino, comunicando. Otro que miró fue Rafael el maño. Asomó la barba al cartel que anunciaba las ayudas tirando de su burro.

Antonio, el de Giranes, se quejaba de las condiciones en que entremos en la CEE: «El campo asturiano está en una situación deplorable y creo que no son las condiciones ideales para ingresar en el mercado común. En Asturias no estamos preparados para competir en Europa. En Cabranes se padecen los problemas del resto de la región: hay mucho minifundio y las explotaciones no son modernas».

—Yo, esto de las ayudas, lo pongo en duda. Mucho me extraña que regalen dinero —decía otro ganadero.

—No, si es de la CEE, seguro que lo gan.

Ernesto Vallina, de Arriondu, el barbero que también es panadero, se quedó en la tarde de ayer sin arreglar el pelo a los de Santa Eulalia de Cabranes. Pero ese día fue más gente que nunca a la barbería cabranesa y no precisamente a que les tomaran el pelo. Cabranes entró en Europa por la peluquería.



Pese a la rapidez con que se convocó a los ganaderos, éstos acudieron ayer en buen número a cursar las solicitudes



Cabranes es, de todos los municipios declarados como zona de montaña, el que más personas tiene empleadas en la ganadería con respecto a su población activa

ALFALFA
Vendo 500 toneladas alfalfa, primera calidad. Muy seca, en almacén, 1.º, 2.º, 3.º y 4.º corte. Carga rápida. Localidad próxima a Tudela (Navarra). Teléfono 948/84.51.59

CURSO DE ENTRADA DE DATOS POR ORDENADOR
GRABACION
CENTRO DE INFORMATICA
OVIEDO: Asturias, 25-1.º, 12.ºda. Fdez. Ladreda, 58-1.º C. Teléfono: 237440
GIJÓN: Fdez. Ladreda, 58-1.º C. Teléfono: 349520

ALIANZA FRANCESA
ACTIVIDADES CULTURALES
Marques de Santa Cruz, 11
Tel: 22 02 92 33007
OVIEDO

CONTABILIDAD
PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA
PLAN GENERAL DE CONTABILIDAD
COMIENZO DEL CURSO: 2 DE OCTUBRE
ACADEMIA GETA Centro de Estudios Técnicos Ayala
C/ Cervantes, 14-1º-Tel: 236407-241997-Oviedo PLAZAS LIMITADAS • GRUPOS REDUCIDOS